

En Pollença, 'flor de saviesa'



EL TELESCOPIO

ROMÁN
PIÑA HOMS

ESTE AÑO Pollença y Formentor han sido noticia de primera página, bien para anunciar los recién recuperados premios Formentor, bien para comentar las conversaciones literarias en el mismo hotel. Y es que Pollença y su entorno tienen algo de singular en relación al conjunto de la isla. Mallorca dispone de reductos peculiares a modo de otras islas dentro de la isla. Este es el caso del valle de Sóller –con túnel y sin el– y desde luego el de Pollença y algunas otras localidades más. Sucede con nuestro hábitat, lo mismo que con su paisaje, que ofrece compartimentos, diferencias y contrastes muy señalados.

¿Por qué la singularidad pollensina?

«Para ser mallorquines sólo necesitamos fidelidad a nuestras raíces, ahondar en nuestras esencias»

Ni obedece a un sistema montañoso que la oculta, ni está en una península, puesto que la única que posee –Formentor– es un promontorio históricamente deshabitado. Tampoco está perdida en la lejanía y separada del resto por tierras desérticas o de escasa colonización. ¿Le determina el alma su romanismo, que debió ser intenso? ¡Imposible! Un sello de dos mil años es insostenible, dirán no pocos, aunque yo no me atrevería a desecharlo. Durante años me pregunté por la razón de su parla, con expresiones lingüísticas en extremo peculiares. Al final lo descubrí al visitar Tortosa en un inolvidable encuentro de historiadores. Los tortosinos, patricios y plebeyos, hablan igual. Y es que de allí llegaron los templarios y sus gentes, colonizando Pollença y su territorio hace ochocientos años. ¿Será posible? Pues sí.

Y vayamos al tema que nos ocupa. Esta Pollença diferente, tiene también instituciones diferentes. Una de ellas es la Fundación Rotger Villalonga, que no nace de un capricho pasajero, ni se mantiene de subvenciones, ni de slogans, ni de estrategias políticas propias de una institución seudocultural que todos conocemos. Con un capital fundacional millonario, gracias a su mecenas fundador –Ignaci Rotger Villalonga– tiene vida propia, con cabeza que piensa y brazos que administran con la sobriedad de nuestros abuelos, un patrimonio envidiable, puesto al servicio de su tierra y del recuerdo, no de sí mismo, sino de la figura más relevante de la villa: **Miquel Costa i Llobera**, pensador, poeta y ejemplar hombre de Iglesia.

La fundación organiza múltiples actividades culturales, y entre ellas un encuentro anual en la finca que constituye su sede –Cala Murta– en la península de Formentor. Allí el pasado domingo cumplimos con esta cita varios centenares de mallorquines. ¿Y por qué motivo? ¿Sería por el *arròs brut* medianamente comible y unos buñuelos deliciosos que nos sirvieron unos voluntariosos e improvisados cocineros y meseros, todo mediante pago? Creo que no. Para alcanzar a degustar tales manjares no haría falta acceder a Cala Murta. Lo que realmente nos congregaba es su climax, la llamada costaloberiana, este año iniciada con la misa celebrada por un hombre bueno que dejó recuerdo inolvidable en Pollença, su antiguo párroco **Ramon Lladó i Rotger**, su certamen poético a la sombra de sus pinares, siempre culminado con el Pi de Formentor, recitado por el inigualable **Bernat Cifre i Forteza**, y a la tarde, tras los buñuelos, *els balls de bot*, esta vez gracias a la gentileza de la sección de baile del club cultural de S'Estel des Cóc de Lloseta. Su fundador, **Antoni Santandreu**, satisfecho de ver consolidada su obra, junto a su actual presidente, **José María Escudero**, me iba refiriendo las sorpresas del programa. No era necesario que me llamase la atención sobre sus deliciosas *balladores*, pero ante el buen bailar de un joven mostachudo, me advirtió: –Se llama **Carlos Seguí**, y a no ser

que *ho impideixi el dimoni, que sempre surt per brollador, l'any què ve li ordenarà capellà el nostre bisbe*. El muchacho por cierto bailaba comedido. No tanto quien parecía el alma del grupo, **Biel Llompart**, que con sus sesenta años cumplidos, con más nervio y arte que nadie, no dejaba de jalear a sus niñas, alzándoles la falda para que enseñaran sus divinas enaguas. ¡Cosas de nuestro tiempo revuelto y de la edad que nos puede!

Y así se prolongaría la fiesta hasta entrada *s'hora baixa*, y lo digo en esta forma tan mallorquina de llamar a esta hora de la tarde. El genial maestro coreano **Eaktay Ahnn**, fundador de nuestra sinfónica, afirmaba que le parecía la palabra más musical que jamás había conocido. Está claro que para ser mallorquines sólo necesitamos fidelidad a nuestras raíces, ahondar en nuestras esencias, aunque pese a tan lógica

«Siempre dispondremos de colonizados a la búsqueda de 'desenvolupar castellers' o la 'Patum' de Berga»

recomendación siempre dispondremos de irredentos colonizados, a la búsqueda de *desenvolupar castellers* o variedades de la *Patum* de Berga.

Esto de ahondar en nuestras raíces, sin complejos ni complicidades, es precisamente lo que haría el mismísimo presidente de la fundación y alma de la Diada, **Félix Ferrer Rotger**, que todo sea dicho, al presentar la de este año, no quiso olvidar la reciente declaración de la Serra de Tramuntana como patrimonio de la humanidad, y no simplemente como mérito de recientes fervores ecologistas, sino de la *feina feta per els nostres avantpassats*; pagesos i propietaris, que durante generaciones y generaciones, aconseguiren la sostenibilitat d'aquests paratges formidables. Buena llamada a la reflexión, con la que recordar la saviesa de un pueblo, al margen de imposiciones legales y del hacer y deshacer de los políticos de turno.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

De Gadafi a Kafka

NO SÉ SI SERÁ por mi escepticismo ante el estallido de la primavera árabe o si por la certeza del otoño de una civilización, la nuestra. No sé si será por pudor o si por el efecto de una digestión pesada y un ánimo, quizá, escindido. La muerte de **Gadafi** –encarnada en las primeras imágenes de su cadáver– me recordó lo ya visto: la alegría cínica de quienes hace sólo tres años, cuando **Barack Obama** le invitó a la cumbre del G-8, le acogían entre los suyos y la alegría, repleta, sí, de heridas pero, también, de venganza, de quienes le combatieron hasta el final y le ejecutaron.

Puede pensarse –por qué no– que bien está lo que bien acaba y que, obviamente, Gadafi se había ganado a pulso su desenlace, pero, aun así, la película completa de los hechos no deja de parecerme pura barbarie. Algo así como la fe ciega en la declaración ritual de unos asesinos encapuchados. El paisaje, pese a sus aires de libertad, sigue siendo el de un callejón sin salida.

Pero igual yerro y empecerá a florecer la vida en Libia y en tantos otros lugares donde las dunas huelen a petróleo y a miseria, y el calor y la asfixia del desierto enloquecen a muchos, pero no a todos. Cuando lean estas líneas, yo estaré, si todo ha salido bien, en Praga. Quizá cruzando el Puente Carlos en busca de **Kafka** y su Castillo. O perdiéndome en las callejuelas doradas donde nació Europa y donde, también, estuvo gravemente enferma. Hay autopsias que conviene hacerlas en el lugar de los hechos y no en el de los deseos.

LE INVITAMOS AL Festival del HUMOR Palma 2011

Viernes 28 de octubre a las 22:00

ÁLVARO CARMONA, "PERSPECTIVA"

Colaborador y Guionista de Buenafuente, nos demuestra una nueva forma de hacer comedia

Teatre municipal Xesc Forteza

Precio: 12/anticipado 15/taquilla
Entradas en Discos Oh (c/Aragón, 24) y www.musicomedy.es

Solicite sus invitaciones, enviando un e-mail a: clasicoselmundo@gmail.com, indicando su nombre y apellidos, nº de suscriptor y teléfono de contacto.

El Mundo del suscriptor (C)



Patrocina:

Ajuntament de Palma

Organiza:

